

Patrimonio y planes de protección. Toma de conciencia en Francia

ROLAND MAY

Director del Centro Interregional de Conservación y Restauración del Patrimonio, Marsella

RESUMEN: Desde hace varios años, Francia se enfrenta a los riesgos y los desastres naturales: incendios, inundaciones...

En este contexto general del dispositivo de seguridad civil, se puede estudiar el ámbito del patrimonio y, en especial, el de los museos donde, desde hace algunos años, se viene desarrollando una toma de conciencia clara y una voluntad por parte de las autoridades de llamar la atención de los profesionales y de la administración sobre el lugar que ocupa el patrimonio en los procedimientos.

Esta toma de conciencia se concreta en 2002 con el riesgo de una crecida centenaria del Sena de París. Esta constatación conllevará una serie de medidas y ayudas por parte de las diferentes autoridades de tutela del Ministerio de Cultura.

Como todos los países, Francia se enfrenta y experimenta los riesgos y los desastres naturales: incendios, inundaciones... y, como muchos de ellos, cada vez tiene más en cuenta la problemática de esos riesgos, su evaluación y su gestión, y desarrolla una política de prevención.

En el contexto general del dispositivo de seguridad civil, cuyo principal objetivo es salvar vidas humanas, se puede estudiar el ámbito del patrimonio y, en especial, el de los museos donde, desde hace algunos años, se viene desarrollando una toma de conciencia clara y una voluntad por parte de las autoridades de llamar la atención de los profesionales y de la administración sobre la especificidad del patrimonio y el lugar que ocupa en los procedimientos existentes o futuros.

En un primer momento, se puede relatar las razones de esta toma de conciencia que se concreta en 2002 con los riesgos de una crecida centenaria del Sena. Un fenómeno emblemático, que por aquel entonces puso de relieve el lugar del patrimonio en el dispositivo general de seguridad y la relativa falta de preparación de las instituciones frente a ese tipo de situaciones. Esta constatación conllevó una serie de medidas y ayudas por parte de las diferentes autoridades de tutela del Ministerio de Cultura. Por último, sería interesante analizar su impacto y proponer a todos los que se comprometen con estas iniciativas algunas reflexiones sobre las mejoras que se pueden realizar para optimizarlas y ponerlas en práctica in situ mediante planes de protección.

Desde los años 1990, empiezan a germinar progresivamente en Francia y Europa una conciencia del riesgo y una política de sensibilización, debido a las "vacas locas", que pusieron de relieve la necesidad de una reglamentación comunitaria, y forman parte del movimiento de prevención iniciado por los Estados Unidos en los años 1970. Esta iniciativa, frente a la globalización de la toma de conciencia del riesgo (terrorismo, gripe aviar, tsunamis...), se estructurará y abordará por separado pero de forma complementaria la noción de evaluación de riesgos (*risk assessment*) y la gestión de riesgos (*risk management*). En Francia, las respuestas administrativas se traducirán principalmente en la creación de Planes de Prevención de los Catástrofes Naturales (PPR, ley del 2 de febrero de 1995) ¹ y Planes Municipales de Protección ² (ley del 13 de agosto de 2004 sobre la Modernización de la Seguridad Civil).

Para los agentes del patrimonio, la toma de conciencia del riesgo y la vulnerabilidad de las instituciones patrimoniales será un proceso lento, en función de los acontecimientos, pero con incidencias cada vez mayores debido a otra toma de conciencia: la de la necesidad política de conservación preventiva. ³ Ésta última sensibilizará a los profesionales sobre el aspecto material de los objetos (y, por lo tanto, su fragilidad y reactividad al medio ambiente: clima, luz, infestación, contaminación...), y sobre el riesgo cotidiano (manipulación, daños provocados por el agua ...) o excepcional (inundaciones o incendios).

En este contexto, los sucesos y catástrofes van a marcar a las personas: por ejemplo, el incendio del parlamento de Bretaña en febrero de 1994 ⁴, el del castillo de Lunéville (fig.1) en 2003, o la tormenta que en 1999 atravesó el norte de Francia, de este a oeste.

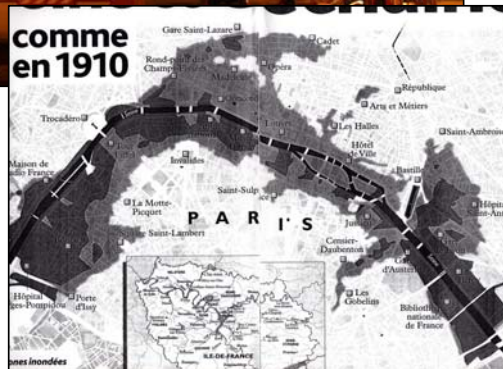


Fig. 1 Incendio del Parlamento de Rennes, 1994 (derechos reservados)



Fig. 2 Incendio del Castillo Lunéville, 2003 (derechos reservados)

Sin embargo, es el riesgo de crecida centenaria del Sena en 2002 lo que validará una iniciativa preventiva, dará crédito a las iniciativas pioneras en este ámbito e incitará al Ministerio de Cultura a dar prioridad a los planes de protección patrimonial ⁵.



En 2001, la Prefectura de París examina el impacto de una posible crecida centenaria del Sena. La superposición de la cuenca de inundación de 1910 (fig.3) con el plano de París muestra que los museos del Louvre⁶, de Orsay, de las Artes Decorativas, de la Escuela Superior de Bellas Artes, del Centro de Beaubourg... se verán gravemente afectados puesto que muchos de estos edificios tienen sus reservas en el sótano, a más de 10m por debajo del nivel del Sena.

Entre la idea de llevar las colecciones fuera de los lugares afectados y la de evacuar las colecciones in situ, a las plantas que no estén en peligro durante un plazo de 72 horas entre la alerta y la crecida, los debates son largos y variados. Las inundaciones de Praga y de Dresde en el otoño de 2001 ponen fin a las dudas y hacen que Jean-Jacques Aillagon, Ministro de Cultura, se decida a ordenar de forma preventiva la externalización de las colecciones: la prensa relata esa transferencia que durará dos meses, requerirá más de 600 camiones y costará 6 millones de euros. Esta temática de crecida potencial será abordada a menudo por la prensa y afectará a otros ríos, como el Loira.

Este acontecimiento, al igual que los anteriores desastres ya mencionados, marcó el ámbito del patrimonio ya que todos esos casos presentaban puntos comunes. En primer lugar, muchos accidentes se debían a negligencias técnicas (instalaciones eléctricas vetustas) o humanas, como la falta de prevención. Pero, sobre todo, todos, incluso el caso del Sena, pusieron de relieve la falta de preparación, anticipación y coordinación así como la falta de medidas de prevención o intervención de las instituciones, incluso las más importantes. También dejaron claro el lugar (o más bien la falta de lugar) que ocupaba el patrimonio dentro del dispositivo global de seguridad⁷.

Estas constataciones conllevaron una política voluntarista del Ministerio de Cultura y de las instituciones públicas. A las iniciativas aisladas y pioneras del principio de los años 2000⁸, se suman el nombramiento de los encargados de la misión de seguridad ante la Dirección de Museos de Francia y la Dirección de Arquitectura y del Patrimonio, circulares oficiales, publicaciones del ministerio y formaciones para profesionales del patrimonio⁹.

Así, desde 2002, año marcado por el episodio de la "crecida del Sena", se consolidó en Francia la voluntad política de sensibilizar a los profesionales con el riesgo, y de incitarlos a llevar a cabo planes de protección.

Estas iniciativas ya se han puesto en práctica o están siendo diseñadas. En la actualidad, se estima que menos de un 10% de los 1.400 museos de Francia, han puesto en marcha esta iniciativa¹⁰ lo cual se puede interpretar como un signo prometedor siempre que este fenómeno se repita, o como un resultado aún débil respecto a los esfuerzos y la voluntad de las autoridades arriba indicadas.

Fig.3 Cuenca de inundación preventiva del Sena 2002

La ambigüedad de esta constatación merece un instante de reflexión y análisis. Ante todo, indica que el movimiento será largo y que habrá que imaginar métodos más accesibles.

La existencia del plan de protección en cada institución cultural de Francia será, en efecto, larga ya que la decisión y el diseño de un plan de estas características requieren un enfoque del riesgo integrado en la conciencia de la vida cotidiana del edificio. Esta toma de conciencia es fundamental para el mantenimiento de la atención y el esfuerzo de cada uno: se puede concentrar la energía de un equipo durante un tiempo pero es difícil mantener la vigilancia frente a una especie de Desierto de los Tártaros donde el peligro acecha pero nunca se manifiesta. Incluso si el Ministro de Cultura no hubiera decidido evacuar las colecciones de los grandes museos inundables, la movilización que comenzó en esos edificios en el otoño de 2002 con planes ambiciosos de intervención debería seguir vigente a pesar de que la crecida del Sena no se haya producido ya que "en teoría", París sigue pudiendo sufrir una nueva crecida centenaria. ¿Se podría haber mantenido esta movilización cada temporada desde hace cinco años?

La segunda constatación es que muchos documentos o manuales sobre los planes de protección tienen un enfoque muy teórico debido a las iniciativas conceptualizadas y globalizantes de origen anglosajón¹¹ que pueden desanimar a los establecimientos que no se reconozcan en ellos. Probablemente, habrá que inventar en otro marco metodológico otras iniciativas más cercanas al terreno y al caso en cuestión.

Este último punto es fundamental: un plan de protección sólo tiene sentido si está integrado en un plan de prevención. La actualidad mediática y cierta incitación política han hecho que muchas instituciones se dotaran de un plan de protección, minimizando la complejidad del diseño y, sobre todo, considerando que este procedimiento era un fin en sí mismo, sin vincularlo a una política más global de prevención. Este efecto se vio acentuado por una traducción "rápida", e incluso, simplista del "*emergency plan*" por "plan de emergencia"¹² que, en Francia, en un primer momento, se centró fundamentalmente en la evacuación de las colecciones en caso de siniestro. Afortunadamente, esta tendencia está empezando a desaparecer para dejar paso a una reflexión más madurada, sobre todo gracias a los

testimonios de los diseñadores de estos planes que se enfrentan a la realidad y que comprueban que hay un desfase entre los esquemas teóricos y la realidad.

Por lo tanto, hay que seguir realizando estos esfuerzos. Para salir adelante, tienen que formar parte de una iniciativa global de prevención y disponer de un enfoque concreto para reducir los peligros y gestionar los riesgos residuales.

El plan de prevención constituye, por tanto, la base de la iniciativa. Se trata de analizar los riesgos potenciales y las causas de degradación que puedan poner en peligro la integridad material de los bienes culturales e incluso conllevar su desaparición. Este plan tiene que incluir algunas preconizaciones para establecer un conjunto de medidas con vistas a limitar estos riesgos y, llegado el caso, anticipar los siniestros y sus efectos (plan de protección, plan de vuelta a la normalidad). El plan de prevención se define con la doble perspectiva de establecer una situación de riesgo residual (conformidad de los equipamientos, procedimientos y protocolos cotidianos...) y garantizar un control regular. Afecta, al mismo tiempo, a su medioambiente y a su contenido, y se aplica en el funcionamiento cotidiano del edificio.

Después de este trabajo de análisis y de reducción de riesgos, se diseña el plan de protección o, más bien, los planes de protección que describen uno o varios dispositivos que permiten gestionar una situación de emergencia y de crisis para los riesgos residuales identificados. El plan de protección es diseñado para la evacuación de las colecciones en caso de riesgo (crecidas) o de siniestro (incendio, daños provocados por el agua...). Incluye los procedimientos de evacuación, las modalidades de intervención en los bienes dañados, los servicios y personas con los que hay que contactar, los espacios de protección y la gestión de los bienes a la espera de los procedimientos de vuelta a la normalidad. Tiene que permitir gestionar la situación de crisis en las mejores condiciones posibles, y limitar los imprevistos.

Por último, se puede prever un tercer apartado: el plan de vuelta a la normalidad que define las medidas para que todo vuelva a ser como antes.

A modo de conclusión, la toma de conciencia se ha producido en Francia con motivo de sucesos dramáticos, importantes retos y gracias a una firme voluntad política. Empieza a materializarse mediante iniciativas voluntaristas e interesantes.

Es importante ver todo esto bajo un doble prisma:

- Evaluación de riesgos y definición de una política de prevención: esta iniciativa pretende reducir los factores de riesgo y permite identificar mejor los diferentes tipos de riesgo¹³. Algunos tienen consecuencias catastróficas (incendios, inundaciones...) pero son raros. Hay que trabajar más los factores medioambientales, no-controlados y no-vigilados, que actúan de forma permanente y menoscan imperceptiblemente la integridad de los bienes culturales. En esta perspectiva, queda la cuestión de la elección y de la jerarquía, que hay que establecer en las intervenciones con respecto a la relación riesgo/reto del bien cultural. Es una de las tendencias actuales en esta problemática del riesgo: ¿Sobre qué base se puede hacer la elección? En la actualidad se están elaborando métodos de evaluación y de cálculo¹⁴, que ciertamente ayudarán a los responsables de los bienes culturales a definir las políticas razonadas de prevención.
- Gestión de riesgos con un diseño de los planes de protección que debe ser realista y factible.

Para dar sus frutos, esta dinámica tiene que encontrar una metodología simple y eficaz, global y razonada, para que cada establecimiento pueda integrar en su política de conservación un plan de prevención y un plan de protección.

Notas

¹ Un plan de prevención de riesgos o PPR, es un documento de urbanismo de derecho francés. Se realiza a nivel de cada municipio y zonifica con diferentes colores el nivel de riesgo natural o tecnológico de cada parte del territorio del municipio. El PPR define las zonas edificables y no-edificables. Estos PPR se realizan a escala municipal. Los planes de prevención de riesgos fueron instituidos por la ley n°95-101 del 2 de febrero de 1995 relativa al refuerzo de la protección del medioambiente y consolidada por la ley n°2003-699 del 30 de julio de 2003 relativa a la prevención de riesgos tecnológicos y naturales, que incluye dos grandes apartados: la prevención de riesgos tecnológicos y la prevención de riesgos naturales previsibles.

² «El plan municipal de protección reagrupa el conjunto de los documentos de la competencia municipal contribuyendo a la información preventiva y a la protección de la población.

En función de los riesgos conocidos, establece las medidas inmediatas para la protección de las obras y las personas, fija la organización necesaria para la difusión de la alerta y las consignas de seguridad, hace un inventario de los medios disponibles y define la aplicación de medidas de acompañamiento y apoyo a la población...»

³ La noción de conservación preventiva llega a Francia en los años 1990 y se hace oficial, en el ámbito de los museos, en 2000 con la creación de un departamento de conservación preventiva dentro del Centro de Investigación y Restauración de los Museos de Francia. Otros sectores patrimoniales, como las bibliotecas, tenían una visión más antigua de este nuevo enfoque.

⁴ Este acontecimiento tuvo una importante repercusión entre los profesionales del riesgo. Marcó el inicio de las primeras cooperaciones entre los bomberos y los agentes patrimoniales y de una campaña de sensibilización de los bomberos con el patrimonio.

⁵ Los grandes temas de actualidad en los museos de Francia son, en la actualidad, la "cantera de las colecciones", las reservas, el inventario y el cotejo así como los planes de protección y prevención.

⁶ En caso de una crecida similar a la de 1910, las hipótesis preveían una inundación completa de la galería comercial bajo la "pirámide invertida" y de todos los espacios subterráneos (reservas y parking). En la superficie, el agua inundaría prácticamente toda la explanada de la pirámide.

⁷ Los escenarios de intervención en caso de crecidas del Sena similares a la de 1910 mostraron que la movilización de las fuerzas (bomberos, ejército, gendarmería...) permitía responder a las 5 primeras categorías de emergencia y que el patrimonio estaba clasificado en el 14º puesto: de este modo, la toma de conciencia en materia de patrimonio se basaba en gran medida en las propias instituciones, en caso de crisis importante.

⁸ J.Rébière, W.Mourey, *Prévention 2000, la prévention des sinistres dans les aires de stockage du patrimoine*, Draguignan 7-10 noviembre de 2000, Draguignan 2003, creación del comité francés del escudo azul 2001, plan de protección del Castillo de Champ-sur-Marne en 1999.

⁹ J-Y Piriou, La prevención contra incendios en los museos y monumentos históricos, Ministerio de Cultura y Comunicación, París 2003; el Instituto Nacional del Patrimonio ha organizado varias sesiones de formación continuas para profesionales del patrimonio desde 2006

¹⁰ Una encuesta reciente sobre las condiciones de conservación en los Museos de Francia de Alta Normandía mostró que de los 41 Museos de Francia de esta región, 18 se encontraban en zona de riesgo (crecida del Sena o tormenta) y no había ningún plan de prevención. Cf. S. LERAY-BURIMI, R. MAY con la participación de FL.BERTIN-BENGSTON, CL. BERGEAUD ET E. FEAU: "*Vers un « Plan Delta » en Haute-Normandie : enquête sur l'état et les conditions de conservations des collections des musées de France*", Techné, 2006, pp.33-39.

¹¹ *Building an emergency plan : a guide for museums and other cultural institutions*, 1999, The Getty foundation.

¹² La noción de "plan de emergencia" ha sido utilizada en el ámbito patrimonial a partir de la simple traducción de "emergency plan" sin prestar atención a su contenido. Sin embargo, si hacemos referencia al emergency plan de la fundación Getty, éste incluye tres apartados: el emergency plan propiamente dicho cuyo contenido debe ir unido a un plan de prevención; un plan de respuesta que debería ir unido a un plan de emergencia o, más bien, de protección (la noción de "plan de emergencia" es específica del vocabulario de las fuerzas de intervención francesas por lo que preferimos "plan de protección" para evitar ambigüedades) y, por último, un plan de recuperación, es decir, un plan de normalización de la situación.

¹³ Factores medioambientales (clima, luz, contaminación, polución biológica, daños provocados por el agua, gestión (manipulación, caída), riesgos mayores (seísmo, tormenta, inundación, industria), actos de mala voluntad, vandalismo o conflictos armados).

¹⁴ El Instituto Canadiense de Conservación (ICC) propone una formación sobre las modalidades de evaluación de las colecciones llamada "*Réduire les risques*". Por otro lado, en 2007 comenzó un proyecto de normalización europea sobre esta cuestión.

Con formato: Francés (Francia)

Con formato: Francés (Francia)

Con formato: Inglés (Reino Unido)

Sobre el autor

Roland MAY, Conservador Jefe del Patrimonio

2007: Director del Centro Interregional de Conservación y Restauración (CICRP), Marsella.

2005: Jefe del Servicio de Conservación Preventiva, Centro Interregional de Conservación y Restauración (CICRP), Marsella.

2000: Jefe del Departamento de Conservación Preventiva, Centro de Investigación y Restauración de los Museos de Francia, París.

1992-2000: Asesor de Museos, Dirección Regional de Asuntos Culturales de Rhône-Alpes.

1990-1992: Director Interino de los Museos de Marsella, Director Adjunto.

1988-1990: Conservador del Museo de Arqueología Mediterránea, Marsella.

1981-1988: Conservador del Museo de Langres.

Actividades y publicaciones científicas (selección):

- Artículos sobre la conservación y la restauración

Une politique régionale en conservation et restauration : le cas de Rhône-Alpes, Musées et collections publiques, 1996

Conservation préventive et politique muséale, Techné, 2001.

Les réserves de musées : nouvelles missions, nouvelles fonctions, nouvelles appellations, Techné, 2005.

Vers un « plan delta » en Haute-Normandie, Techné, 2006.

- Coloquios nacionales e internacionales; organización o comunicación:

Musées et pouvoirs publics (París, 1986). (organización)

Politique d'acquisitions en France et au Canada, (Lyon, 1993) (coorganización)

Les musées de demain (Montréal, 1997), (coorganización)

ICOM-Comité de conservation (Lyon 1999), (coorganización)

Gérer la conservation préventive (Lyon 1999), (coorganización)

Pour une stratégie européenne en conservation préventive, (Vantaa, 2000) (intervención)

Con formato: Francés (Francia)

Con formato: Francés (Francia)

Con formato: Francés (Francia)

Formación

Responsable de Curso, Ecole du Louvre (2000-2005, conservación preventiva), Universidad de Saint-Etienne (historia y administración de los Museos de Francia), Universidad de París I (conservación y gestión de las colecciones)

Coordinador regular de cursillo de formación, Instituto Nacional del Patrimonio: *Les réserves* (Grenoble 1992), *Sensibilisation à la conservation préventive* (París/Perpignan 2001-2003), *Chantiers des collections* (París 2004), *Les études en conservation préventive* (París 2005), *Plans de prévention, plans de sauvegarde* (París 2006)

Seminario de formación en el extranjero: *Principes de la conservation préventive*, Indonesia, Yakarta, julio de 2004 y octubre de 2005; *Définir une politique en conservation préventive et en restauration*, China, Pequín noviembre de 2005 bajo la dirección del Instituto Nacional del Patrimonio.

Varios: Presidente de la Asociación General de Conservadores de Colecciones Públicas de Francia, (1986-1989)

Tesorero del ICOM Francia (2001-2004)

Miembro del Consejo Ejecutivo del ICOM Francia (2007)

Roland MAY

Director del Centro Interregional de Conservación y Restauración del Patrimonio
CICRP Belle-de-Mai
21, rue Guibal
13003 Marseille, Francia.
Tel.: 04 91 08 23 39 / Fax: 04 91 08 88 64
e-mail: info@cicrp.fr